

Voces sobre participación de las familias en la escuela y éxito escolar

Families' participation voices and school success

Begoña Vigo Arrazola, Belén Dieste Gracia y Carmen Julve Moreno¹

Resumen

El propósito de este artículo es explorar los discursos sobre la participación de las familias² en una escuela para todos en relación con el éxito escolar. Los objetivos son identificar diferentes discursos sobre la participación de las familias en la escuela en relación con el éxito escolar y los argumentos que los justifican. Se trata de un estudio cualitativo basado en 47 entrevistas semiestructuradas, realizadas a representantes de la educación en distintas Comunidades Autónomas en España. El análisis explicita estrategias como compartir objetivos y acciones entre familia y escuela, el acompañamiento de la familia en casa y dar información de la escuela a la familia. Estas estrategias parecen estar vinculadas a la condición socio-económica familiar y a la acción desarrollada por la escuela para facilitar la participación.

Palabras clave

Participación de las familias, éxito escolar, discursos, identidad de las familias, escuela para todos.

Abstract

This paper aims to explore the discourses on parental involvement in a school for all in relation to school success. The goals are to identify different discourses on family involvement in school regarding school success and arguments that justify them. It is a qualitative study based on 47 semi-structured interviews with experts in the field of education in different Autonomous Communities in Spain. The analysis shows strategies such as sharing objectives and actions between family and school, the family support at home and giving school information to the family. These strategies seem to be linked to the socio-economic family status and the action taken by the school to facilitate participation.

Keywords

Parental involvement, school success, discourses, family identity, school for all.

Recibido: 20-05-2016
Aceptado: 15-07-2016

¹ Facultad de Educación. Universidad de Zaragoza: mbvigo@unizar.es; bdieste@unizar.es; cjulve@unizar.es

² I +D: *Familias y escuelas. Discursos y prácticas cotidianas sobre la participación en la educación obligatoria* (Ministerio de Economía y Competitividad; referencia EDU2012-32657).

Introducción

En un contexto global en el que los sistemas educativos de los distintos países reconocen la educación como la base del desarrollo económico, los logros de los estudiantes en la escuela o lo que se identifica como éxito escolar constituyen el objetivo de referencia. Las implicaciones de este objetivo en sistemas educativos que se declaran inclusivos conducen a articular una respuesta educativa que facilite el máximo desarrollo de todos los alumnos sin exclusión. Un aspecto de obligada consideración en este sentido es la relación entre familia y escuela, y más específicamente entre la participación de las familias en la escuela y el éxito escolar.

La participación de las familias en la escuela es identificada como un factor que condiciona el desarrollo de los alumnos. Estudios cuantitativos, cualitativos y más específicamente etnográficos muestran la relación de la participación de las familias en la escuela y el éxito escolar. Cuando el impacto de la implicación familiar tiene lugar en los resultados educativos de los niños (Desforges, 2003; Harris and Goodall, 2009; Lindsay y Davis, 2009) y en su rendimiento escolar (Castro, Expósito, Lizasoain, López y Navarro, 2014; Jeynes, 2003; McWayne, Hampton, Fantuzzo, Cohen, y Sekino, 2004) ésta se interpreta como una estrategia que podría reducir las diferencias de rendimiento entre los alumnos (Lee y Bowen, 2006). Cuando las escuelas trabajan conjuntamente con las familias, los hijos parecen incrementar su rendimiento académico y, además, el centro mejora su calidad educativa (Bolívar, 2006; San Fabián, 1994; Smith, 2006). No obstante, es importante aclarar qué se entiende por participación (Giró, Mata, Vallespir y Vigo, 2014; Wilder, 2014). La participación de las familias en la escuela se interpreta a partir de la responsabilidad compartida entre escuela y familia, desde la acción que ejercen las familias y desde la acción que ejercen las escuelas. Diferentes estudios han profundizado en las distintas modalidades de participación definidas por Epstein (2001). El entorno de casa que apoya a sus hijos como estudiantes (McWayne et al, 2004), la comunicación entre familia y escuela (Garreta y Llevot, 2015; Maciá, 2016), el voluntariado a través de padres que apoyan y ayudan en la escuela (Flecha, 2015), padres que participan de forma activa en la toma de decisiones de la escuela, como líderes o representantes de padres (Garreta, 2016; Vallespir, Rincón y Morey, 2016) o la colaboración de las familias con la comunidad para reforzar los programas de la escuela y las prácticas con las familias (Giró y Andrés, 2014; Palaudàrias, 2003; Vigo y Soriano, 2015) son núcleos de interés en relación con la línea temática de este artículo. De una parte, los estudios subrayan las prácticas centradas en las familias y, de otra, enfatizan las prácticas llevadas a cabo por la escuela. En cuanto a la acción que ejercen las familias se diferencia la participación en casa como acompañamiento y la participación directa en la escuela a través de su asistencia. Respecto a la acción que ejercen las escuelas, se hace hincapié en las acciones que éstas llevan a cabo para promover la participación.

Por lo que se refiere a la **implicación de las familias en casa**, ésta consiste en proporcionar ayuda en los deberes, hablar de las experiencias en la escuela, estructurar actividades en casa. McWayne *et al.*, (2004) mostraron que las acciones de las familias en el hogar, entendidas como proporcionar un ambiente de aprendizaje de apoyo en casa, se asociaban positivamente con puntuaciones de lectura de los hijos de profesores y el mejor rendimiento en matemáticas.

En cuanto a la **implicación de la familia en la escuela** ésta se entiende como asistir a reuniones, participar en formación y también en actividades para el alumnado, o implicarse en prácticas voluntarias. Su relación con el éxito escolar se evidencia en distintos estudios (Lee y Bowen, 2006; Schecter y Sherri, 2009; Smith, 2006). Las reuniones periódicas con el tutor y el interés por las actividades escolares de los hijos parecen ser factores que intervienen en el éxito escolar (Garreta, 2012). El estudio de Lee y Bowen (2006) evidencia que los resultados académicos de los hijos de familias que participan en la escuela se

diferencian significativamente de los obtenidos por estudiantes cuyas familias no participan. En el mismo sentido, cuando los padres participan en la vida escolar se consiguen efectos positivos no solo para el niño sino también para los profesores, para los padres y para la escuela (Martínez González y San Fabián, 2002). Por lo que se refiere a los niños, éstos tienen mejores notas, realizan los deberes, participan en las actividades del aula, presentan conductas más adaptadas y poseen una autoestima más elevada. En cuanto a los profesores, están más satisfechos con su profesión, más comprometidos con la enseñanza y son más valorados por parte de los padres y los directores. Los padres tienen mayor implicación en la educación de sus hijos, incrementan el sentido de la auto-eficacia, se comunican mejor con los hijos y desarrollan habilidades positivas de parentalidad.

Las diferencias económicas, de conocimientos y experiencias educativas parecen suponer más o menos participación de las familias en la escuela. Los padres con bajos niveles de educación pueden participar menos porque sienten menos confianza al comunicarse con los profesores debido a la falta de conocimiento del sistema escolar. Los profesores perciben que el capital cultural poseído por las familias próximo a los valores de la escuela podría ampliar los efectos de la participación en el rendimiento de sus hijos (Castro *et al.*, 2014; Crozier y Davies, 2007; Hill y Craft, 2003).

En este contexto, resulta de interés considerar las explicaciones de la escasa participación de familias pertenecientes a determinados grupos de población desde las bases teóricas del desarrollo humano. El capital social y cultural de los individuos (Bourdieu, 2007; Coleman, 1988) podría condicionar la participación de las familias en la escuela. Cuando Bourdieu (2007) hace hincapié en la desigual cantidad de capital que tienen los individuos o que son capaces de obtener, parece estar claro que determinados grupos de población puedan presentar distintos niveles de participación. El capital social constituye un medio por el que los padres podrían participar más y promover el rendimiento escolar de sus hijos (Coleman, 1988), contribuyendo a la vez al desarrollo de ese capital social.

Otros estudios hacen hincapié en **la importancia de la disposición de la escuela** para facilitar la participación de las familias. En un contexto en el que tradicionalmente se interpreta el *desencuentro* entre la familia y la escuela (Fernández Enguita, 2007) la participación parece aumentar cuando los profesores muestran actitudes receptivas y de apoyo hacia la participación de las mismas (Deslandes y Bertrand, 2005; Epstein 2001; Lewis, Kim y Bey 2011). Otras investigaciones destacan las tareas que las escuelas pueden hacer para facilitar la participación de las familias (Panferov, 2010; Treviño, 2004). Ejemplos son, entre otros, desarrollar el compromiso de los padres, establecer buenas relaciones, crear un clima de clase centrado en el niño, enseñar implicando a los padres y conectar familias y escuela con la comunidad (Lewis, Kim y Bey, 2011). Esa actitud receptiva por parte de los profesores hacia las familias parece contribuir a que éstas se impliquen más en casa (Marbell y Grolnick, 2013).

La dinámica del centro en torno al reconocimiento de la cultura de las familias y al apoyo que ofrece para facilitar que participen son referentes en la investigación de prácticas de participación de las familias en relación con los logros de los escolares. Estas prácticas se identifican en las escuelas que son proactivas, que escuchan a los padres y revisan sus estrategias para tener en cuenta sus sugerencias, siendo clave para todo ello el entusiasmo de la dirección (Estyn, 2009). El reconocimiento y el respeto de las culturas de los inmigrantes (Llevot y Garreta, 2013; Schechter y Sherry, 2009) en los centros parece contribuir a la participación de las familias y los logros de los alumnos. Las escuelas de éxito con padres inmigrantes en Estados Unidos subrayan la importancia que tiene construir puentes para estas familias a través de visitas a los hogares, el conocimiento de sus necesidades y el compromiso para satisfacerlas (Lopez, Scribner, y Mahitivanichcha, 2001). En el mismo sentido, destacan que las escuelas deben tener como prioridad

conocer cuál sería el apoyo más apropiado y útil para llevar a cabo la atención educativa a los padres (Schreiber y Banister, 2002).

En un contexto como el del sistema educativo español actual en el que la legislación subraya la inclusión de todos los alumnos y en el que los estudios que profundizan en la relación de la participación de las familias y el éxito escolar son escasos se considera necesario profundizar en el conocimiento del tema, teniendo en cuenta a los protagonistas. Interesa conocer cuáles son los discursos de las familias, de los profesionales de la educación, de los políticos y sindicatos acerca de la participación de las familias en la escuela y su relación con los logros de los alumnos. Interesa profundizar en el conocimiento sobre la construcción de las formas de participación y así preguntarse y analizar cuáles son los valores que subyacen en los discursos que informan de las políticas y prácticas educativas (Lewis, Kim y Bey, 2011).

En este estudio partimos de la consideración de que existen diferentes argumentos que explican la relación de la participación con el éxito escolar. Un mayor conocimiento de las percepciones sobre los efectos de la participación en los logros de los alumnos podría contribuir a la comprensión de las bases que orientan las políticas y prácticas existentes sobre la participación de padres en la escuela. Asimismo podría permitir abordar la brecha existente en los logros académicos de la población escolar.

Propósito y objetivos

El propósito de este artículo es explorar los diferentes discursos sobre los modos de participación de la familia en la escuela y su relación con el éxito escolar con la intención de contribuir al desarrollo de la investigación acerca del tema y de la propia práctica educativa. Más específicamente, los objetivos son los siguientes:

- Conocer cuáles son las percepciones de representantes políticos, sindicatos, federaciones de padres y madres, movimientos de renovación pedagógica y movimientos sociales sobre las formas de participación y su relación con el éxito escolar.
- Comprender cuáles son los aspectos que intervienen en la relación entre participación de las familias en la escuela y éxito educativo.

Métodología

Este estudio se desarrolla con una metodología cualitativa porque permite considerar las percepciones de los participantes desde una perspectiva global (Miles y Huberman, 1994) y comprender el sentido de la participación de las familias en la escuela. Con el objetivo de conocer cuáles son las percepciones de los entrevistados acerca de la participación de las familias, el estudio se centra en la realización de entrevistas. Éstas podrían permitir entender cómo los participantes reconstruyen sus experiencias y comprender cómo las interpretan (Seidman, 1991) al introducir otras cuestiones que amplían y clarifican sus respuestas.

Nuestro trabajo ha consistido en la realización de 47 entrevistas semi-estructuradas, a lo largo de seis meses, a diferentes representantes de la administración educativa, sindicatos, federaciones de padres, consejos escolares autonómicos y movimientos de renovación pedagógica y sociales, en las Comunidades autónomas de Aragón, Baleares, Cataluña y La Rioja (Tabla I). Los entrevistados son conocedores de la temática y, en algunos casos, con responsabilidades en su institución.

Tabla I. Participantes

Interlocutores	Número de entrevistas
Administración educativa	
Consejería de Educación	3
Consortio de Educación	1
Inspección educativa	2
Director General Política educativa	1
Directora unidad de orientación	1
Administración local	
Ayuntamiento	1
Consejos Escolares Autonómicos	4
Federación Escuelas Católicas	1
Cooperativas escolares	1
Federaciones de Padres	
Escuela Pública	9
Escuela Concertada católica	2
Sindicatos de Educación	
(UGT, CCOO, CGT, USTEC, STEI/A, ANPE)	14
Movimientos de Renovación Pedagógica	5
Movimientos sociales	
Marea Verde	2

Análisis de los datos

El análisis de la información se realizó desde la transcripción literal de las entrevistas. Las categorías surgieron de la realización de esquemas (Miles y Huberman, 1994) con aspectos comunes y diferentes entre los discursos de los entrevistados. Los referentes previos surgieron del análisis teórico. En cada categoría fue posible identificar diferentes subcategorías. Cada investigador codificó, categorizó y conceptualizó la información tomando como referencia las distintas formas de participación centradas en la familia y centradas en la escuela. Cada uno leyó, seleccionó fragmentos y analizó la información de forma individual. Posteriormente, los investigadores, de forma colaborativa, revisamos y contrastamos el análisis individual.

Resultados

Los datos extraídos de las categorías están relacionados entre sí. Esta investigación muestra cómo las voces de los entrevistados parecen reconocer la importancia de la participación de las familias para el éxito escolar. La implicación de la familia se interpreta como un factor incondicional que media en los resultados escolares y en la calidad de la enseñanza.

Éxito escolar como responsabilidad compartida. Ir juntos en el proceso educativo

Se utiliza la expresión *ir juntos en el proceso educativo* para atender los discursos de los entrevistados que destacan la relevancia de compartir el proceso educativo entre familias y escuela para el éxito escolar. Un representante del Consorcio de Educación de Cataluña señalaba que “el éxito escolar lo conseguiremos si las familias y la escuela vamos juntos”. Compartir el proceso educativo se interpreta como una de las bases del éxito escolar. Desde los movimientos de renovación de Aragón parece estar claro que la educación trasciende al espacio escolar “La educación no está circunscrita a las paredes de la escuela y la familia tiene un peso indiscutible”.

La **comunicación** se presenta como una de las estrategias que contribuye a compartir el proceso educativo. Un representante de un sindicato de Cataluña afirma que la comunicación entre las familias y la escuela conduce al éxito escolar porque permite desarrollar más confianza y mejor trabajo entre ambas.

Si esa comunicación y esa relación mejora hay más confianza entre las partes. Esto redundará en un mejor trabajo y en los resultados más positivos. Supongo que el valor de la participación es que todos somos agentes educativos. Todos tenemos que encontrarnos en algún punto.

El **acuerdo en los valores** en los que se educa se presenta como base para entender el éxito escolar más allá de lo que es el mejor rendimiento en las notas. Así lo expresaba uno de los representantes de un sindicato de educación de Cataluña: “Es muy difícil converger cuando a un alumno en la escuela se le enseña en un ambiente democrático y en casa en un ambiente, digamos pseudo-dictatorial, o en el que no haya normas”.

Más específicamente, un exrepresentante del Consejo Escolar de Islas Baleares señalaba el hecho de compartir un proyecto educativo, estar de acuerdo, o ser cómplices en el proceso. “La participación es positiva para el éxito escolar por el hecho de compartir unos mismos criterios y un proyecto educativo. Cuando hay una continuidad entre la escuela y la familia, se da el éxito”.

Ir juntos en el proceso educativo toma mayor relevancia ante la situación escolar del alumnado con dificultades de aprendizaje. Uno de los interlocutores de un movimiento de renovación pedagógica en Cataluña comentaba que “el trabajo colectivo y globalizado entre familia y escuela facilita que el alumnado con dificultades coja confianza y avance”. La relación de la participación de la familia con el éxito escolar se perfila a partir de su implicación en el proyecto educativo de la escuela. No obstante, otros interlocutores matizaban el papel diferenciado de los padres y los profesores. Un exrepresentante de la Confederación cristiana de Cataluña señalaba que “para que en la escuela haya éxito, los padres han de saber guardar su lugar aunque la acción sea conjunta con los profesores”. Es decir, que ayudará sin duda, a que mejore la educación de nuestros hijos”.

Acompañamiento y apoyo de las familias en casa

Los informantes interpretan que el acompañamiento de la familia en casa está en relación directa con el éxito escolar. Un representante de un movimiento de renovación pedagógica de Cataluña señalaba que el “acompañamiento desde el inicio es un camino hacia el éxito educativo”. Más específicamente, el representante de un sindicato, también de Cataluña, apuntaba que “(el éxito escolar)... es evidente si los padres acompañan el trabajo y el proceso educativo, ejercen la responsabilidad que han de tener en casa y participan de lo que va marcando la escuela”.

El acompañamiento que las familias tienen que desarrollar para que sus hijos tengan éxito también es reconocido por un representante político de la Administración educativa de Aragón cuando señalaba la importancia de “la implicación de los padres en el propio proceso de estudio y de enseñanza de sus hijos. No hace falta que sea en el propio centro, simplemente en casa”.

Los interlocutores parecen confiar en el trabajo de apoyo y seguimiento que las familias puedan realizar desde casa como un factor que contribuye al éxito escolar del alumnado.

Implicación de la familia en la escuela

La conexión de la familia con la escuela a través de reuniones grupales, tutorías o escuela de padres se presenta como un aspecto que parece contribuir al éxito escolar del alumnado. De nuevo, la comuni-

cación con el profesorado podría facilitar a las familias ayudar y apoyar a sus hijos en su rendimiento escolar. En ese sentido, un representante de la Asamblea de docentes de Baleares subrayaba el hecho de “Que los padres sean conocedores de lo que se hace en el centro, tiene una incidencia positiva ya que padres y maestros, participan de un mismo proyecto”.

La participación parece hacer posible que el alumnado perciba que su familia se implica en su educación, reforzando su motivación por el aprendizaje. Un representante de un sindicato de Islas Baleares indicaba que “El alumnado que obtiene buenos resultados es el que tiene una familia muy participativa, el que tiene unos padres implicados en el proyecto educativo del centro escolar”. En el mismo sentido, un representante de la Federación de padres y madres de alumnos de La Rioja indicaba que “si los niños ven a los padres en el Centro, les supone un motivo de orgullo. Los niños ven que la participación no solo es del profesorado, sino también de su familia que está preocupada, se implica y acude a reuniones”. Así, igualmente se contribuye a la adaptación del alumnado a la escuela. Un representante de un sindicato de Cataluña asociaba esta participación con el hecho de que los alumnos tengan menos problemas en la escuela.

Lo que es seguro es que la participación de las familias facilita y mejora la adaptación, y la participación del alumnado. Un alumno de una familia que participa, los problemas que tendrá en el centro serán pocos.

Por otra parte, el representante del Sindicato de Islas Baleares también indicaba que “los alumnos que obtienen peores resultados son los hijos de los padres menos participativos”. Un representante de la Asamblea de Docentes (Marea Verde) de la misma Comunidad señalaba que “el trabajo en el aula con los hijos de padres poco participativos se hace más lento y dificultoso”.

Condicionantes de la relación entre la participación de las familias en la escuela y el éxito escolar

Los interlocutores coinciden en señalar que la participación de las familias en la escuela referida con anterioridad en relación con el éxito escolar, se muestra condicionada en un doble sentido. De una parte, subrayan la influencia del entorno familiar. De otra parte, destacan la disposición de los centros educativos para facilitar la participación de las familias.

La valoración de la educación en el entorno familiar

Los entrevistados se muestran conscientes de los condicionantes que presenta la participación de las familias en la escuela en relación con las expectativas que éstas tienen sobre el valor de la educación y sobre sus propios hijos e hijas. Un representante de una Federación de AMPAs de Cataluña señala cómo “muchas veces se dice que el éxito o fracaso de los niños depende de las expectativas que tengan ellos o sus familias. Si las familias tienen una alta expectativa en la escuela y en el niño, es probable que el niño las cumpla”.

La valoración que las familias realizan de la educación parece influir en el éxito escolar del alumnado. Los interlocutores afirman que para el éxito escolar es muy importante el valor que se dé a la educación desde la familia. Así era reconocido por un miembro del Consorcio de Educación de Cataluña cuando señala la importancia del valor que la familia da a la educación. “Si la familia da importancia el niño acabará teniendo éxito, porque todo el entorno trabaja para conseguirlo”. En el mismo sentido, el representante de una Federación de AMPAs de Cataluña matizaba que “muchas veces la familia ve en la escuela, y sobre todo en según qué barrios y contextos sociales, la única puerta de salida del laberinto donde están”.

El seguimiento del proceso de aprendizaje que realiza la familia queda condicionado por las expectativas que ésta tiene sobre los hijos. Éstas expectativas, según un representante de la Consejería de Educación en Aragón, “(influyen) mucho sobre el propio proceso de aprendizaje del chaval”.

Otro de los condicionantes vinculado al éxito escolar parece ser, según un representante de una Federación de AMPAs de Cataluña, el ejemplo familiar o, lo que es lo mismo, lo que los hijos ven que hacen los padres en el día a día. Llega a decir que es una cuestión “mimética” y que “los hijos tienden a reproducir los hábitos de los padres”.

El nivel socio-cultural de las familias es identificado como otro de los condicionantes relacionado con la valoración de la educación en la familia. Así un representante de una Federación de AMPAs de Cataluña matizaba que “lo más importante para el éxito escolar es el nivel cultural de la familia y que los padres estén con sus hijos en el momento de estudiar. Esto requiere tiempo, saberlo, y dar la importancia que tiene”.

En este contexto, la valoración que la familia hace de la educación y sus expectativas en relación con la educación podría condicionar su participación en la escuela y el posible éxito escolar de los alumnos.

Disposición de la escuela hacia la participación

Distintos interlocutores señalan la relevancia de que el profesorado y la escuela faciliten la participación de las familias con la finalidad de favorecer el éxito escolar en doble sentido. De una parte, reconociendo a las familias y, de otra, dando a conocer la escuela y sus valores.

Respecto al **reconocimiento de las familias por parte del centro**, un representante del Consejo Escolar de Cataluña atribuía el mayor éxito educativo de los alumnos al hecho de que el centro escuchara a las familias. “Si a los padres se les facilitara la participación en la vida del centro, a lo mejor éste funcionaría mejor y sería más sensible a las problemáticas de las familias, impidiendo que los alumnos se pierdan”.

Un representante del Movimiento de Renovación de Cataluña, igualmente consideraba que “cuanta más participación haya más recursos tiene la escuela para educar y estos recursos favorecen el éxito escolar”.

De otra parte, los entrevistados hacían hincapié en la importancia de **dar a conocer el centro y sus valores a las familias**, sea a través de jornadas de acogida, de acciones que favorezcan la implicación o de cursos de formación (Palauària y Garreta, 2008).

La importancia de la acogida como factor de éxito escolar es identificada por un miembro de un Movimiento de Renovación Pedagógica de Aragón cuando señala que “es un factor de éxito porque se presenta al alumnado y a las familias lo que se hace en la escuela”.

La formación se interpreta como un factor que contribuye a que las familias conozcan los valores que se promueven desde la escuela, pudiendo ésta contribuir al conocimiento de la misma y a la participación. Se presenta como un medio que podría desarrollar la disposición al trabajo conjunto desde el acuerdo y el acompañamiento. Desde la Federación AMPAs de Aragón, se insiste en que la escuela puede orientar a las familias sobre cómo pueden ayudar a sus hijos. Desde una Federación de AMPAs de Cataluña se insiste igualmente en que, en los centros educativos, las Escuelas de padres desarrollan una acción formativa dirigida a orientar sobre qué pueden hacer las familias para mejorar su rol como padres delante de los estudios de sus hijos, dando a los padres “herramientas y recursos acerca de qué es importante en cada momento”.

La formación es considerada especialmente relevante por parte del representante de la Federación de AMPAs en Aragón en el caso de las familias que se encuentran en riesgo de exclusión. “Hay que atenderlas de forma especial y trabajar ese entorno, mejorar su entorno familiar. La familia no puede reaccionar por si sola y hay que atenderla adecuadamente”.

No obstante, el informante del Movimiento de Renovación Pedagógica de Aragón especifica que esta formación no debe ser dirigida únicamente a las familias, sino que también debe tener en cuenta a los propios profesores y maestros. Éste reconoce que necesitan ser formados para ejercer una correcta orientación y tutorización a familias y alumnos, ya que “A veces los padres yo los veo que están desorientados y vienen a pedirte orientación. Pero claro se necesita un maestro que sepa orientar”.

Discusión

El estudio identifica los discursos de 47 participantes acerca de la relación entre la participación de las familias en la escuela y el éxito escolar. La mayor parte de los interlocutores, de acuerdo con la literatura sobre el tema coinciden en señalar la relación existente entre la participación de las familias y el éxito de los alumnos (Desforges, 2003; Harris y Goodall, 2009; Jeynes, 2003; Lindsay y Davis, 2009; McWayne *et al.*, 2004). Compartir objetivos y acciones entre familia y escuela a través del proyecto educativo y del proceso educativo es referido por todos los entrevistados. Más específicamente, explican la relación entre participación y éxito escolar a partir de la acción de acompañamiento de las familias en casa y a partir de su participación en la escuela. No obstante, los entrevistados contemplan la conexión de dichos aspectos con las condiciones de la propia familia y con las acciones que se llevan a cabo en la escuela para facilitar su participación.

Cuando los entrevistados matizan la conexión de la participación y el éxito escolar reconocen la importancia del trabajo conjunto entre familias y escuela. Compartir el proceso educativo es una categoría considerada en diferentes tipologías de participación de la familia en la escuela. En el mismo sentido señalado por Epstein (2001), los entrevistados abren esferas de relación entre padres y profesores como *parteners*, compartiendo responsabilidades e intereses de los niños, como una comunidad en la que todos aprenden (Schechter y Sherry, 2009). Nuestro estudio marca la necesidad de que familia y escuela articulen el proceso educativo a través de unos valores y de un proyecto compartido. Representantes de asambleas de profesores, de sindicatos de profesores y de movimientos de renovación pedagógica coinciden en subrayar la importancia de ir juntos y ser cómplices de un mismo proyecto educativo. Cuando los valores de la escuela y los de la familia coinciden, los logros académicos de los estudiantes son mayores (Hill y Craft, 2003). Por el contrario, cuando los valores de las familias difieren de la cultura del centro, las familias pueden sentirse más incómodas para aprovechar el potencial social de la escuela (Bergnehr, 2015; Lareau, 2000; Lea, Wegner, McRae-Williams, Chenhall y Holmes, 2011; Therodorou, 2008). En ese sentido resultaría de obligada consideración dar a conocer tanto los valores existentes en las familias a la escuela como los de la escuela a las familias.

Los entrevistados, y especialmente los representantes de federaciones de padres y madres, de algún sindicato y de asambleas de profesores, señalan la importancia que tiene la comunicación entre la familia y la escuela para avanzar conjuntamente y favorecer el desarrollo de los alumnos. Se interpreta que la participación de las familias facilita la comunicación y, por tanto, el mayor conocimiento de los valores que se promueven en la escuela. En este sentido, es de destacar el carácter unidireccional en el que se plantea la comunicación. Los interlocutores destacan la importancia de que la familia se implique para conocer cuáles son los valores presentes en la escuela.

El acompañamiento de los padres en casa es considerado como una de las formas de participación que inciden de modo directo en el éxito escolar. La interpretación de los interlocutores pone de manifiesto el papel diferenciado que tiene cada una de las partes en el proceso y la relación de asimetría percibida (Garreta, 2012). Representantes de la política educativa, de las asociaciones de padres y madres y de sindicatos destacan la importancia de esta forma de participación.

Respecto a la participación de las familias, los entrevistados procedentes de movimientos de renovación y federaciones de padres reconocen, en un doble sentido, el papel que tienen los profesores y el centro educativo para promover la participación de las familias (Andrés y Giró, 2016; Lewis, Kim y Bey, 2011). De una parte, para identificar los valores de las familias, pues al facilitar la participación de las familias es posible conocer su problemática, sus necesidades y sus potencialidades, haciendo de éstas un recurso para atender a los logros de los estudiantes (Estyn, 2009; Lopez, Scribner, and Mahitivanichcha, 2001; Schecter y Sherri, 2009). De otra parte, para dar a conocer a las familias los valores de la escuela. Los interlocutores destacan la importancia de la presentación del centro a las familias y de facilitar la implicación (Gallego, 2013).

En cualquiera de los casos, los interlocutores parecen ser conscientes de los condicionantes que tiene la participación de las familias. Al compartir un proyecto educativo, en un proceso de comunicación o del acompañamiento que pueden dar a los hijos en el momento de estudiar, los entrevistados que representan a asociaciones de profesores, sindicatos de profesores y federaciones de padres, reconocen el valor que el entorno familiar da a la educación. Los hábitos en las familias, el valor que otorgan a la educación, las expectativas y el nivel socio-cultural se presentan asociados a la participación y consecuentemente al éxito escolar. Aspectos como el capital social (Coleman, 1988) y el *habitus* de las familias (Bourdieu, 2007) no pasan desapercibidos (Lee y Bowen, 2006) en el discurso de los interlocutores.

Conclusiones

Tras el análisis de los discursos de representantes políticos, sindicatos, federaciones de padres y madres y movimientos de renovación sobre la participación y el éxito escolar es posible contrastar cómo los entrevistados perciben el importante papel que los padres juegan en el éxito académico de sus hijos. Las escuelas obtienen mejores logros cuando es mayor la conexión entre la escuela y la familia.

Este estudio sugiere que los discursos de los representantes políticos, sindicatos, federaciones de padres y madres y movimientos de renovación sobre cómo la participación contribuye al éxito escolar destacan de forma especial la comunicación de la familia con la escuela y el acompañamiento que ésta puede ejercer desde casa o en la escuela. No obstante, igualmente reconocen los condicionantes existentes en determinados grupos de población y el papel que tiene la escuela para facilitar su participación. Las implicaciones desde el punto de vista educativo y para la investigación no se pueden obviar.

En el sentido referido en el párrafo anterior, se interpreta que las escuelas deberían facilitar e impulsar la participación de las familias, desarrollar un proyecto educativo común, crear espacios que promuevan la comunicación en sentido bidireccional de la escuela a la familia y de la familia a la escuela, y ayudar en el apoyo y el acompañamiento que pueden realizar las familias en casa. Asimismo, se interpreta que los profesores podrían contribuir a mejorar la participación al desarrollar estrategias que favorezcan el desarrollo del capital social de las familias, facilitando el intercambio de valores y cultura entre familia y escuela, incrementando la comunicación en un sentido bidireccional y facilitando así el acompañamiento que puedan llevar a cabo las familias. De este modo, se podría contribuir a reforzar la implicación de las

familias y favorecer los logros de los alumnos, sin perder de vista que es posible contrastar las complejas relaciones entre participación de las familias en la escuela y éxito escolar.

El reconocimiento de los valores de las familias por parte de la escuela podría constituir un puente de aproximación que facilitara el desarrollo del capital social de las familias y de la escuela. De este modo, las escuelas también podrían dar a conocer sus valores y proporcionar a las familias estrategias más específicas acerca de cómo estudiar, cómo acompañar o reforzar la formación de las familias y los profesores. Así, las familias también podrían participar en el proceso de aprendizaje de sus hijos, apoyar a las escuelas y ser proactivos.

Desde esta perspectiva, las políticas deberían reconocer el sentido de la participación de las familias en la escuela y asegurar propuestas que faciliten la participación de todas las familias. La aportación de las familias a la escuela y al profesorado constituye un recurso clave para el logro académico de los estudiantes.

Desde el punto de vista de la investigación se estiman necesarios estudios en profundidad sobre prácticas y percepciones de la participación de las familias en la escuela. Parece clave conocer con más profundidad cuáles son las acciones que unos y otros llevan a cabo para desarrollar la participación y contribuir al éxito escolar y conocer cómo las vivencian.

Referencias bibliográficas

Andrés, S. y Giró, J. (2016): El papel y la representación del profesorado en la participación de las familias en la escuela. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (1) 61-72.

Bergnehr, D. (2015): Advancing Home-School Relations through Parent Support? *Ethnography and Education*, 10 (2) 170-184.

Bolívar, A. (2006): Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339 119-146.

Bourdieu, Pierre (2007): *Cosas Dichas* (Barcelona, Gedisa).

Castro, M.; Expósito, E.; Lizasoain, L.; López, E. y Navarro, E. (2014): Participación familiar y rendimiento académico de alumnos españoles de Educación Infantil, Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria, en Consejo Escolar del Estado. *La participación de las familias en la educación escolar* (Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte).

Coleman, J. S. (1988): Social Capital in the Creation of Human Capital. *The American Journal of Sociology*, 94 95-120

Crozier, G. y Davies, J. (2007): Hard to Reach Parents or Hard to Reach Schools? A Discussion of Home-School Relations, with Particular Reference to Bangladeshi and Pakistani Parents. *British Educational Research Journal*, 33 (3) 295-313.

Desforges, Charles (2003): *The Impact of Parental Involvement, Parental Support and Family Education on Pupil Achievements and Adjustments: A Review of Literature* (London, DfES Publications).

Deslandes, R., y Bertrand, R. (2005): Motivation of Parent Involvement in Secondary-Level Schooling. *The Journal of Educational Research*, 98 (3) 164-175.

Epstein, Joyce Levy (2001): *School, Family and Community Partnerships. Preparing Educators and Improving Schools* (Boulder, Westview Press).

Estyn (2009): *Good Practice in Parental Involvement in Primary Schools* (Cardiff, Her majesty's inspectorate for Education and Training in Wales. Investor in People).

Fernández Enguita, M. (2007): Educar es cosa de todos: escuela, familia y comunidad, en J. Garreta (Ed.) *La relación familia-escuela* (Lleida, Universidad de Lleida).

Flecha, R. (2015): Comunitats d'aprenentatge. *Revista Guix: elements d'acció educativa*, 414 12-16.

Gale, T. y Mills, C. (2013): Creating Spaces in Higher Education for Marginalised Australians: Principles for Socially Inclusive Pedagogies, *Enhancing learning in the social sciences*, 5 (2) 7-19.

Gallego, C. (2013): Una formación compartida entre familias y profesores para el desarrollo de grupos de apoyo mutuo, *Revista de Investigación en Educación*, 11 (3) 109-119.

Garreta, J. y Llevot, N. (2015): Family-School Communication in Spain: Channels and their Use, *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal*, 3 29-48.

Garreta, Jordi (2012): *Famílies i Escolares. La participació de les famílies als centres educatius* (Lleida, Ajuntament de Lleida, La Paeria).

Garreta, J. (2016): Las asociaciones de madres y padres en los centros escolares de Cataluña: puntos fuertes y débiles, *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (1) 47-59.

Giró, J. y Andrés, S. (2014): Las familias se suben a la "Marea Verde". El papel de madres y padres en las movilizaciones educativas, *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 7 (3) 627-643.

Giró, J.; Mata, A.; Vallespir, J. y Vigo, B. (2014): Familias y escuelas: los diferentes discursos sobre la participación. *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal*, 2 65-89.

Harris, Alma y Goodall, Janet (2009): *Helping Families Support Children's Success at School* (London, Save the Children).

Hill, N. E. y Craft, S. A. (2003): Parent-school involvement and school performance: Mediated pathways among socioeconomically comparable African American and Euro-American families, *Journal of Educational Psychology*, 95 (1) 74-85.

Jeynes, W. (2003): A Meta-Analysis: The Effects of Parental Involvement on Minority Children's Academic Achievement. *Education y Urban Society*, 35 (2) 202-218.

Lareau, Annette (2000): *Home Advantage: Social Class and Parental Intervention in Elementary Education* (Maryland, Rowman and Littlefield).

Lea, T. Wegner, A., McRae-Williams, E., Chenhall, R. y Holmes, C. (2011): Problematising school space for Indigenous education: Teachers' and parents' perspectives. *Ethnography and Education*, 6 (3) 265-280.

Lee, J. S. y Bowen, N. K. (2006): Parent Involvement, Cultural Capital, and the Achievement Gap Among Elementary School Children, *American Educational Research Journal*, 43 (2) 193-218.

Lewis, L.; Kim, A. y Bey, J. A. (2011): Teaching Practices and Strategies to Involve Inner-City Parents at Home and in the School, *Teaching and Teacher Education*, 27(1) 221-234.

Lindsay, Geoff y Davis, Hilton *et al.* (2009): *Parent Support Advisor Pilot Evaluation. Final Report* (London, DCSEF).

Llevot, N. y Garreta, J. (2013): La mediación intercultural en las asociaciones de inmigrantes de origen africano, *Revista internacional de sociología*, 71 (1) 167-188.

Lopez, G. R.; Scribner, J. D. y Mahitivanichcha, K. (2001): Redefining Parental Involvement: Lessons from High-Performing Migrant-Impacted Schools, *American Educational Research Journal*, 38 (2) 253-288.

Maciá, M. (2016): La comunicación familia-escuela: el uso de las TIC en los centros de primaria, *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (1) 73-83.

Marbell, K. N. y Grolnick, W. S. (2013): Correlates of Parental Control and Autonomy Support in an Interdependent Culture: A look at Ghana, *Motivation and Emotion*, 37 79-92.

Martínez González, R. A. y San Fabián, J. L. (2002): Autoevaluación de la cultura participativa del centro, *Organización y gestión educativa*, 4 21-28.

McWayne, C.; Fantuzzo, J.; Cohen, H. L. y Sekino, Y. (2004): A Multivariate Examination of Parent Involvement and the Social and Academic Competencies of Urban Kindergarten Children, *Psychology in the Schools*, 41 (3) 363-377.

Miles, Matthew B. y Huberman, A. Michael (1994): *Qualitative Data Analysis: An Expanded Sourcebook* (London, Sage).

Palaudàrias, J. M. (2003): La escuela intercultural y el papel de la comunidad en el proceso de integración, en M. A. Essomba (Coord.) *Construir la escuela intercultural* (Barcelona, Graó).

Palaudàrias, J. M. y Garreta, J. (2008): La acogida del alumnado de origen inmigrante: un análisis comparado desde la situación en Cataluña, *Revista Española de Educación Comparada*, 14 49-78.

Panferov, S. (2010): Increasing ELL Parental Involvement in our Schools: Learning from the Parents, *Theory Into Practice*, 49 (2) 106-112.

San Fabián, J. L. (1994): *La participación. Cuadernos de Pedagogía*, 222 18-21.

Schechter, S. R. y Sherri, D. L. (2009): Value Added? Teachers' Investments in and Orientations Toward Parent Involvement in Education, *Urban Education*, 44 (1) 59-87.

Schreiber, R., y Banister, E. (2002): Challenges of Teaching in an Emancipatory Curriculum, *Journal of Nursing Education*, 41 (1) 41-45.

Seidman, Irving E. (1991): *Interviewing as Qualitative Research: A Guide for Researchers in Education and the Social Sciences* (New York, Teachers College Press).

Smith, J. G. (2006): Parental Involvement in Education Among Low-Income Families: A Case Study, *School Community Journal. Special issue: Parental Involvement*, 16 (1) 43-56.

Theodorou, E. (2008): Just How Involved is 'involved'? Re-Thinking Parental Involvement Through Exploring Teachers' Perceptions of Immigrant Families' School Involvement in Cyprus, *Ethnography and Education*, 3 (3) 253-269.

Treviño, R. E. (2004): Against All Odds: Lessons from Parents of Migrant High-Achievers, en C. Salinas y M. E. Franquiz (dir.) *Scholars in the Field: The Challenges of Migrant Education* (Washington, Institut Sciences of Education).

Vallespir, J.; Rincón, J. C. y Morey, M. (2016): La participación de las familias en el Consejo Escolar y la formación del profesorado, *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (1) 31-46.

Vigo, B. y Soriano, J. (2015): Family Involvement in Creative Teaching Practices for all in Small Rural Schools, *Ethnography and Education*, 10 (3) 325-339.

Wilder, S. (2014): Effects of Parental Involvement on Academic Achievement: A Meta-Synthesis, *Educational Review*, 66 (3) 377-397.